

Reseñas de libros*

Coordinación: Rocío García Abad**

Mónica Ghirardi y Antonio Irigoyen López (dirs.)
Nuevos tiempos para las familias, familias para los nuevos tiempos. De las sociedades tradicionales a las sociedades burguesas: perspectivas comparadas entre Argentina y España

Ediciones del Boulevard, Córdoba, 2016, 268 págs.

El libro dirigido por Mónica Ghirardi y Antonio Irigoyen López, titulado *Nuevos tiempos para las familias, familias para los nuevos tiempos. De las sociedades tradicionales a las sociedades burguesas: perspectivas comparadas entre Argentina y España*, se sumerge de lleno en la historia de la familia y se adentra en la sugerente cronología de los siglos XVIII y XIX, que permite a sus autores focalizar la reflexión en los procesos de cambio y en las dinámicas de permanencia. El eje que vertebra el libro es el creciente papel que fueron adquiriendo los valores individuales sobre los componentes colectivos, que habían primado en los siglos precedentes del Antiguo Régimen en el marco específico de la familia. Ese interrogante sobre el triunfo del individualismo recorre cada uno de los capítulos que componen el libro al que se añaden múltiples perfiles de análisis, aportados desde la antropología y sociología, que otorgan gran complejidad al resultado final presentado.

Si uno de los grandes éxitos del libro es el arco cronológico escogido, que permite bucear en el período bisagra entre el Antiguo Régimen y el período liberal, el otro gran valor del trabajo es la marcada, expresa y consciente pers-

* Los autores que deseen proponer una reseña para su publicación en la revista pueden dirigirse a Rocío García Abad a través del correo electrónico: rocio.garciaa@ehu.es

Autores que deseejen enviar uma recensã bibliográfica pode entrar em contato Rocío García Abad através do correio eletrônico: rocio.garciaa@ehu.es

** Secretaria de Redacción y encargada de la sección de reseñas (rocio.garciaa@ehu.es).

pectiva comparativa que se adopta en cada uno de los capítulos que lo integran. Fruto de una colaboración consolidada desde hace más de dos décadas entre los directores del libro y, posteriormente, entre sus respectivas universidades de referencia —la Universidad de Murcia (España) y la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)— presentan al lector cinco trabajos en los que se contrastan los resultados obtenidos en los espacios europeo (español) y americano (argentino) sobre la base de los estudios de caso de las ciudades de Murcia y de Córdoba y su territorio, que han sido objeto de debate, análisis y reflexión a lo largo de diferentes estancias de investigación. La financiación conjunta de la Universidad Nacional de Córdoba y del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España ha permitido la realización de esta investigación comparada cuyos resultados ven finalmente la luz en este libro.

La selección de los casos de estudio viene predeterminada, por lo tanto, por la preexistencia de vínculos académicos previos entre sus autores más allá de una selección justificada por motivaciones estrictamente comparativas. De hecho, si bien Córdoba (Argentina) y Murcia (España) eran dos núcleos urbanos y territorios de rango intermedio en cada marco geográfico, los dos con una misma tradición jurídico-cultural con fuerte peso castellano, los rasgos socio-económicos intrínsecos de cada espacio y sus gentes fueron divergentes en muchos aspectos, como se detalla a lo largo de las páginas del libro, y no son siempre representativos del conjunto de las entidades políticas en las que se englobaban. De cualquier forma, esta diversidad en ningún caso invalida el acierto de la selección de dichos laboratorios de estudio y, en particular, el elevado interés de los resultados obtenidos y las conclusiones generales que se alcanzan en cada uno de los trabajos, que se sustentan en el estudio monográfico de casos singulares de análisis (familias e individuos concretos), extraídos de fuentes documentales primarias en cada uno de los espacios.

Así, la familia aparece como el elemento ‘nucleador’ de un estudio que adquiere complejidad al abarcar y extender su análisis no solo hacia estrategias familiares, sino también hacia las prácticas sociales de individuos y colectivos. A lo largo de los distintos capítulos los estudios se orientan hacia los campos más amplios de la vida cotidiana y de las sensibilidades, de la cultura material, de la historia social, de la historia de las mujeres, de la historia de lo privado y de lo público e, incluso, de la historia del poder atendiendo a los cambios sustanciales que se produjeron en los diversos contextos históricos y espacios geográficos. El parentesco, la consanguinidad, las estrategias familiares, la naturaleza del matrimonio en toda su complejidad, el papel del amor y de los roles de género, los mecanismos de inserción en las élites políticas y económicas, la promoción social, la cultura material, la influencia del Estado moderno y liberal, etc. Todos ellos son objetos de investigación que aparecen transversalmente a lo largo de los distintos capítulos del libro, otorgándole gran unidad.

El libro cuenta, tanto en su introducción general como en los capítulos correspondientes, con completos repases bibliográficos referidos a la historia de la familia a ambos lados del Atlántico, así como con extensas teorizaciones en torno a su carácter poliédrico, desde puntos de vista temático y metodológico. En definitiva, gracias a este esfuerzo teórico se ofrece al lector interesado una panorámica actualizada de la historia de la familia desde finales de la Edad Moderna y principios de la Edad Contemporánea, de gran interés para todos aquellos que reflexionan y trabajan en el marco de nuevas tendencias historiográficas y metodológicas en historia social, cultural y del poder y que se preocupan por las dinámicas de cambio.

En primer lugar, el enfoque priorizado por Francisco Precioso Izquierdo y Federico Sartori en *Familia y poder político en las periferias de la Monarquía hispánica (Reino de Murcia y Córdoba del Tucumán en tiempos de los Austrias)* se orienta hacia la inserción de la historia de la familia dentro de la renovada historia del poder. A sus autores les interesan las trayectorias familiares e individuales y, por ello, realizan un estudio comparado de las complejas estrategias de integración de diversos actores socio-políticos en las redes de poder local y territorial. En esta ocasión el eje se localiza exclusivamente en el ámbito de la Edad Moderna y es el trabajo que se retrotrae a cronologías más tempranas poniendo en relación la problemática de la familia con temas de interés directamente interrelacionados como el linaje, la limpieza de sangre o el mestizaje que permiten adentrarse en cuestiones como la circulación cultural, las prácticas de inclusión y exclusión, el papel de las redes de patronazgo y clientela en la articulación de la Monarquía Hispánica así como la marginación social, cultural, económica y étnica en los distintos espacios.

El segundo capítulo, elaborado por Francisco Henarejos López y María del Carmen Ferreyra con el título *Matrimonio y dispensas matrimoniales en Iberoamérica. Estudio comparado en las Provincias de Córdoba y Murcia*, se adentra en el complejo mundo de las dispensas matrimoniales, atendiendo a las normativas vigentes, a sus transformaciones y a sus aplicaciones prácticas en los distintos espacios así como identificando a sus protagonistas y su incidencia en fenómenos de reproducción social. El papel de la consanguinidad, del parentesco espiritual, de la endogamia y de la influencia de los foráneos son aspectos analizados en este trabajo en la larga duración, en contextos políticos no solo diferentes sino también en procesos de cambio desde puntos de vista económico y demográfico.

En tercer lugar, Cecilia Moreyra y Arianna Giorgi profundizan en *Indumentaria masculina en transición. Un análisis comparativo entre Madrid-Murcia (España) y Córdoba (Argentina), siglos XVIII-XIX* en los cambios planeados entre España y Argentina en el Ochocientos y Novecientos en algunos usos, comportamientos, representaciones y prácticas culturales específicas como fue la evolución de la indumentaria masculina a través del estudio de los

inventarios post-mortem. Se analizan circulaciones e influencias en las modas y gustos a uno y otro lado del Atlántico, en el seno de las élites respectivas, más favorables que otros grupos a la recepción e incorporación de los cambios en la vestimenta. Las conclusiones finales son muy ilustrativas de la adaptación de cada realidad socio-política a las influencias de los polos político-culturales dominantes, sin imposiciones revolucionarias, primero articulados en torno a Francia, luego a la Inglaterra industrial manteniéndose bajo la perenne conservación de hábitos originarios de la Castilla del Antiguo Régimen.

Francisco Javier Crespo Sánchez y Sara Moyano dan un salto cronológico en *Los discursos sobre la familia católica en la prensa religiosa de inicios del siglo XX*, para centrarse exclusivamente en el siglo XX y abandonar así la perspectiva de análisis de procesos de cambio desde el Antiguo Régimen, que se atiende prioritariamente en los otros trabajos. Su capítulo se centra en un tema monográfico: la opinión de la iglesia católica subyacente en la prensa de corte religioso en Córdoba y Murcia y el papel que debía ocupar la familia en la sociedad coetánea. A través del análisis de sus discursos se aprecia la concepción del modelo familiar vigente, deudor de una marcada confesionalidad y de su papel rector en la organización social proveniente de siglos anteriores, y se insinúa la incidencia de fenómenos más contemporáneos como el de la laicización en la concepción de la familia, cuyos discursos específicos no son recogidos en este trabajo.

Por último, el estudio más teórico y extenso es el presentado por Mónica Ghirardi y Antonio Irigoyen López, directores del libro. En *De la familia del linaje a la familia de los individuos. Unidad y diversidad de los procesos de cambio histórico a ambos lados del Atlántico* dan cuerpo a un complejo discurso en el que centran su objeto de interés en el doble binomio familia/individuo y Antiguo Régimen/modernidad. Su trabajo plantea una sugerente panorámica sobre los cambios y permanencias operados en la institución de la familia en el marco de la sociedad de los siglos XVIII y XIX, que se encontraron muy lejos de plantear modificaciones revolucionarias. Se repasan en el estudio las reformas jurídicas y los avances progresivos de los componentes individuales en el seno de las familias y de la propia sociedad, en los espacios español y argentino (pre/post revolucionario) aunque a través de la exposición se percibe la pervivencia, en particular en el marco europeo, de referentes colectivos y de valores vinculados al parentesco, característicos de sociedades tradicionales de Antiguo Régimen.

En definitiva, el presente libro supone un nuevo impulso al conocimiento de la historia de la familia y de sus componentes así como sobre el rol jugado por ésta como elemento articulador de una sociedad cambiante, inserta en procesos históricos de transformación, en espacios geográficos distantes, que comenzaron bebiendo de unas mismas fuentes jurídico-culturales que, con el paso del tiempo, fueron distanciándose. Es conveniente reiterar las posibilidades que abre el elemento comparativo desarrollado a través de la colaboración académica y docente universitaria, que queda plasmado y recogido en cada

una de las distintas aportaciones y en la selección de autores *americano* y *europeos* por cada capítulo. Además de generar exitosos estudios comparados, el libro resuelve con gran corrección las dificultades derivadas de aunar temáticas y redacciones individuales en un mismo artículo, con lo que se debe destacar finalmente el esfuerzo adicional de consenso y uniformidad temática y estilística que han llevado a cabo sus redactores y directores.

Susana TRUCHUELO GARCÍA
Universidad de Cantabria

Koen Matthijs, Saskia Hin, Jan Kok & Hideko Matsuo (eds.)
The future of historical demography. Upside down and inside out

Acco, Leuven/Den Haag, 2016, 260 págs.

El volumen editado por Matthijs, Hin, Kok and Matsuo ofrece al lector una oportunidad inesperada pero bienvenida de reflexionar sobre el futuro de la demografía histórica al margen de las formas habituales de la disciplina, liberada de las ataduras del lenguaje académico y del estrecho objetivo de un artículo científico. El libro fue publicado con ocasión del II Congreso de la European Society of Historical Demography, con la intención de expandir el tema de reflexión: “The World and Europe: Innovating Historical Demography”. Los editores invitaron a una serie de expertos a contribuir con una breve reflexión crítica sobre el futuro de la disciplina, ofreciéndoles una oportunidad para destacar aspectos ignorados o prometedores, aproximaciones metodológicas novedosas, ideas sobre la articulación de la demografía histórica con otras disciplinas u otros aspectos que consideraran importantes.

Como escriben en la introducción, el objetivo del volumen era ofrecer “an opportunity to think outside the box, to let their peers know what they had always wanted to express but never found the occasion to do” y, específicamente, animaron a los autores a ser provocadores, estableciendo solo dos condiciones para las contribuciones: que fueran breves (con contribuciones de menos de 1.200 palabras) y que centraran su atención en aspectos relevantes para el futuro de la demografía histórica.

El resultado de este trabajo es un mosaico de 60 contribuciones (incluyendo la introducción) escritas por un total de 75 investigadores pertenecientes a 25 países y que los editores han organizado en once capítulos con una cierta similitud temática. Así, los autores han tenido plena libertad para imaginar su particular futuro de la demografía histórica, cualquiera que fuera su definición de ella, sin ninguna elaboración por parte de los autores más allá de una breve introducción. Se trata de una obra de obligada lectura para cualquier demógrafo histórico o cualquier estudioso cuyo tema de estudio converja

con los de la demografía histórica. Y no me cabe duda de que se convertirá en una obra de referencia para estudiantes e investigadores sénior, contribuyendo a la definición del futuro de la misma.

La publicación de esta obra denota la madurez de una disciplina que es capaz de mirar a su propia historia, comprender sus logros y limitaciones e identificar los retos a los que se enfrenta. Comparte, en ese sentido, un interés por el pasado, con otro volumen editado también en el mismo 2016: Fauve-Chamoux, A., Bolovan, I. and Sølvi, S. (eds) (2016): *A Global History of Historical Demography, Half a Century of Interdisciplinarity*, Peter Lang, 700 págs. Esta otra obra, no obstante, está dedicada a una muy necesaria historia de la demografía histórica, trazando su evolución desde los formularios de reconstitución de familias hasta el presente y fundamentalmente escrita por investigadores que han experimentado gran parte de esta historia. En *The future of historical demography*, por el contrario, el pasado de la disciplina es el punto de partida para fundamentar las visiones de futuro.

Aun cuando muchos autores han utilizado esta oportunidad para exponer su “panfleto para el futuro”, tal y como se les pedía, o destacar aspectos novedosos o necesarios, las contribuciones no siempre alcanzan ese objetivo. Quizá las dificultades de deshacerse de las ataduras académicas dificulten la tarea de desprenderse de lo concreto y conocido en un género novedoso. En algunos casos, las contribuciones se inclinan más por la explicación de descubrimientos sobre contextos determinados y las necesidades de la disciplina quedan apartadas. Otros, al utilizar sus propias investigaciones como modelo, se deslizan hacia la presentación de proyectos en detrimento de aspectos más generalizables.

En cuanto a los temas y aproximaciones, se esperaría el privilegio de ciertas líneas dado el sesgo evidente que implica una selección de autores, aquellos considerados por los editores como expertos en el campo. Al contrario, el volumen ofrece una mirada ecléctica, interdisciplinaria a la disciplina, donde muchos de los autores, precisamente, insisten en la necesidad de diversidad. Al reunir a todas las partes, interesadas, además, contribuye a extender el alcance del libro: las contribuciones de autores invitados que se consideran al margen de la demografía histórica (demógrafos, economistas, etc) permiten extender el horizonte de la demografía histórica más allá de los intereses de los propios demógrafos históricos.

Se trata de una colección que, en primera instancia, parece de fácil lectura: las contribuciones son cortas, concisas y tienen objetivos claros, por lo que es una obra asequible para estudiantes o investigadores que se inicien en la disciplina. No obstante, una lectura más profunda es más compleja, dado que requiere un cierto conocimiento de la disciplina, los autores, su pasado y presente para comprender cómo las distintas contribuciones se relacionan (o no) entre ellas y cómo reflejan las distintas comunidades que conviven bajo el término “demografía histórica”.

Los autores eligen una formulación amplia en la introducción para dar cabida a todas ellas: “the field of historical demography studies human population characteristics and change in the past. It pays particular (but not exclusive) attention to the main components driving population changes: fertility, mortality, and migration”. No obstante, la lectura de las contribuciones revela distintas interpretaciones del objeto de la demografía histórica, tanto entre aquellos que se consideran demógrafos históricos, como entre aquellos autores que observan a la disciplina desde el exterior. Algunos autores claramente se identifican entre estos últimos: David de la Croix inicia su texto declarándose economista, Andersson, Coontz, Courgeau hablan como demógrafos y Larmuseau trabaja con genética, entre otros. Así, sus contribuciones, necesariamente, responden a la parte de la demografía histórica que más se acerca a sus intereses. Sin embargo, casi ningún autor se identifica claramente como demógrafo histórico o practicante de la demografía histórica, aunque lo sean. Esta condición interdisciplinaria de la demografía histórica desde su origen, entre la historia y la demografía, se refleja claramente en las afiliaciones de los autores que conviven bajo la misma: especialistas en historia, historia social y económica, historia pública, historia de la familia, historia y estudios religiosos, estudios de población, sociología, economía, demografía, estudios políticos y económicos, humanidades, etc.

Dado que el volumen no trata de explicar qué es la demografía histórica sino ofrecer un punto de partida para la mejora de la misma, esta falta de definición de la demografía histórica es una ventaja ya que permite a los autores y, a los lectores, reflexionar sobre su posible futuro sin ataduras disciplinarias. No obstante, dado que ciertas ataduras disciplinarias sí existen incluso en un campo tan interdisciplinar como éste y, en cierto modo, están detrás de algunos “problemas de identidad” de la disciplina que atraviesan el volumen, hubiera sido interesante una discusión más explícita del punto de partida de cada autor.

Así, la tensión entre los dos componentes, historia y demografía, atraviesa el libro aunque no se trata explícitamente. Una serie de autores reflexiona sobre el rol de la historia dentro de la disciplina, que se puede resumir en los títulos de tres contribuciones. La preocupación por la reducción de la importancia de la historia tiene su máxima expresión en la contribución de Anders Brändström titulada “Why have historical demographers abandoned history?”, aunque se hallan ecos de este sentimiento, en distinta medida, en las contribuciones de Kesztenbaum, Gil, Dennison, Drixler y McCants, Hinde, Reid, Szreter, Devos, Ehmer y Vikström. Reconociendo los avances que los nuevos métodos han traído a la disciplina, sobre todo el análisis multivariado, este grupo de autores también destaca el peligro de olvidar la historicidad de la investigación cuando “el contexto” queda reducido a unas pocas líneas que preceden la explicación de las bases de datos y, que, a menudo aparecen sin una clara conexión con los modelos estimados.

El título ilustrativo del artículo de Devos “Not everything that counts can be counted, and not everything that can be counted counts” captura la preocupación por las limitaciones de la dependencia exclusiva de modelos estadísticos para analizar bases de datos individuales. Hace falta una diversificación de fuentes de datos, agregados, cualitativo, etc. No obstante, esta crítica se hace desde la apreciación de la contribución de los métodos, los datos y las nuevas aproximaciones. Quizá esta posición intermedia se resume mejor con el título de la contribución de Szreter “Demographic history should always start with numbers but it should never end with numbers”.

En la corriente más alineada con la demografía, no obstante, el énfasis es en la otra dirección, hacia la conexión con los intereses, las teorías y los métodos de la demografía contemporánea, como la teoría de agentes racionales (Shellekens), la historia económica cuantitativa (De la Croix), las aproximaciones evolutivas (Willführ y Störmer), los modelos basados en agentes (Van Bavel), aproximaciones bayesianas (Courgeau), etc. El objetivo parece no tanto explicar el periodo histórico como un mecanismo o una teoría en su contexto histórico.

Parte de esta oposición es capturada por los editores en su explicación de la oposición entre los términos “statistical significance” e “historical difference” como uno de los pilares de reflexión. No obstante, eluden cualquier referencia disciplinaria, y se centran en la confrontación de teoría y metodología, insistiendo en la necesidad de la primera, de la que también se hacen eco varios artículos. Entre estos aspectos teóricos, algunos autores encuentran vacíos historiográficos casi inexplicables: Sommerseth se pregunta por la falta de atención a la contribución de los varones a la fecundidad y Boudjabaa pone en duda la validez de usar el sedentarismo como una categoría residual en el estudio de la migración.

Pese a esta cierta tensión disciplinaria, no hay una oposición frontal y las contribuciones frecuentemente tratan varios aspectos distintos. Otro de los más importantes, destacado también por los editores en la introducción es el peligro de “digging deeper in the same holes”. El exceso de especialización acecha a lo largo de varias dimensiones muy bien articuladas a lo largo del volumen: cronológicas, geográficas, temáticas y asociadas a un determinado tipo de datos.

En este sentido, es interesante apreciar el doble rol de las bases de datos con información individual (y longitudinal) sobre todo para el siglo XIX en algunos países occidentales. Por un lado, son ejemplos de la riqueza del material y de las posibilidades al hilo del giro digital y de los desarrollos metodológicos. Por otro, en ellas acecha el peligro de que se conviertan en la única manera de hacer demografía histórica. Para evitar que estos casos se conviertan en el centro de la disciplina, relegando el resto a la periferia, diversos autores ilustran la necesidad de este ensanchamiento de la óptica y, a menudo, usan sus propias investigaciones como carta de presentación de las posibilidades de

extensión cronológica (De Moor, Barbiera et al, Scheidel, Sandstrom), geográfica (Kesztenbaum, Selhausen & Weisdorf, Fertig, Öri, Kurosu) y del uso de distintos tipos de datos que complete los tradicionales (Matos, Harris, Inwood y Maxwell-Stewart, Kippen y McCalman).

Finalmente, la importancia de la comunidad y la responsabilidad conjunta sobre el futuro, destaca en las contribuciones de los capítulos 8 y 9, “Stand together, engage and reach out” y “Keep building”. Disolviendo las diferencias disciplinarias, de énfasis, periodo o geografía (Ruggles, Gruber, Evans, Mandemakers, Thorvaldsen), los autores inciden en la necesidad de colaboración, comparación, compartir recursos acompañan y complementan esta extensión de miras.

La colección acaba con un capítulo titulado “Where to go?” cuyas contribuciones contienen problemas, sugerencias y retos apuntados con anterioridad a la vez que aporta nuevas soluciones y perspectivas. Para Teibenbacher, el futuro debería llevarnos a estudiar África, interaccionar con el público en general y con la demografía contemporánea. Smith y colegas proponen 6 ideas para el futuro entre las cuales se encuentra un énfasis en genealogías, experimentos, medioambiente, fotografía, mayor educación y genética. No obstante, el título de Ehmer “Which future for historical demography?” quizá representa mejor el cruce de caminos ante el que se encuentra el lector al acabar el volumen. A lo largo de las 60 contribuciones, los autores han esbozado distintos futuros posibles. Más historia, más teoría, mejores métodos, distintos contextos, distintos periodos, distintas fuentes, distintos temas, más demografía, más interdiscipliniedad, más datos, mejores datos, más macro, más micro, más aspectos cualitativos, más colaboración... Quizá, en realidad sería mejor pensar en qué futuro para quién.

The future of historical demography ofrece múltiples futuros pero ninguna conclusión final, ya que hubiera acallado la pluralidad de voces que los editores han primado. Queda en manos del lector hacer balance de las diversas propuestas, retos y elegir su propio camino. No obstante, precisamente el estilo breve, conciso y provocador durante todo el volumen contribuye a que el lector vaya lentamente tomando partido, sintiéndose identificado con las preocupaciones de unos, los deseos de otros, frunciendo el ceño ante determinadas propuestas, compartiendo los sueños de otros, etc. Ninguna conclusión podría hacer justicia ni resumir esos futuros. En la práctica, el futuro de la disciplina descansa en manos de cada investigador independiente, sus intereses y decisiones y su capacidad de formar nuevos demógrafos históricos. Personalmente, uno espera, que dada la amplitud de intereses que la demografía histórica ha albergado hasta el momento, muchos de esos futuros convivan, manteniendo la interdiscipliniedad que se ha convertido en seña de identidad de la disciplina.

Bárbara A. REVUELTA EUGERCIOS
Saxo Institute, Universidad de Copenhague

Enrique Perdiguero-Gil (ed.)
Política, salud y enfermedad en España: entre el desarrollismo y la transición democrática

Universidad Miguel Hernández, Elche, 2015, 126 págs.

El conocimiento histórico sobre la medicina, la salud y la enfermedad en la España del siglo XX ha progresado de modo exponencial desde los años 90 del pasado siglo. Con todo, el periodo posterior a la Guerra Civil no se ha estudiado con determinación hasta el inicio del nuevo milenio y solo durante la presente década se ha iniciado un abordaje sistemático del periodo franquista más allá de sus dos primeros decenios. La obra *Política, salud y enfermedad en España: entre el desarrollismo y la transición democrática* aquí reseñada se adentra con determinación en el territorio histórico de las políticas sanitarias y de salud pública durante el periodo conocido como franquismo desarrollista o segundo franquismo (1959-1975) y el de la llamada transición democrática española (1975-1982).

Este volumen colectivo reúne una decena de trabajos, obra de destacados especialistas en las diversas materias tratadas, con recurso a distintas metodologías que se emplean de modo combinado o alternativo, y manejo de fuentes novedosas de carácter muy heterogéneo (impresas, manuscritas y orales; monografías, prensa, informes, encuestas, etc.). La edición digital está cuidada en términos de contenido, aunque su lectura se hubiera facilitado con un formato más amigable (en la caja actual, la escritura es a un espacio y el tamaño de las líneas de texto es doble del habitual). Las notas correspondientes al conjunto de la obra (un total de 569) se agrupan en una única sección final bajo el epígrafe “Referencias”, donde se incluyen tanto notas y referencias bibliográficas como anotaciones de contenido vario.

Los trabajos recogidos se agrupan en tres bloques temáticos de tres capítulos cada uno, cuyo foco lo constituyen, de modo sucesivo, las políticas sanitarias frente a las enfermedades sociales, la reforma sanitaria y la educación sanitaria. Van precedidos de una introducción en la que Enrique Perdiguero (Universidad Miguel Hernández, Elche), editor del volumen, presenta su contenido y ofrece de modo valioso y sucinto un estado de la cuestión; y del trabajo “Procesos transicionales y dinámicas de salud en la España de la segunda mitad del siglo XX” (capítulo 1), a cargo de Josep Bernabeu-Mestre en colaboración con M^a Eugenia Galiana y Eva M^a Trescastro (Universidad de Alicante, en los tres casos). En él se proporciona un expresivo análisis de las transformaciones en los patrones de salud y enfermedad como respuesta a los cambios de diversa índole experimentados por la población española durante la segunda mitad del siglo XX, con particular atención a las diferentes “transiciones” (demográfica, epidemiológica y sanitaria, nutricional y medioambiental) que de modo acelerado se produjeron durante dicho periodo.

En el primer bloque, coordinado por Rosa Ballester (Universidad Miguel Hernández, Elche) y que incluye los capítulos 2 al 4, el caso de la epidemia de poliomielitis, con su dramático impacto en la población infantil española de la época, sirve de observatorio privilegiado para analizar las políticas y programas sanitarios frente a las enfermedades sociales, que se desplegaron en España entre 1958 y 1988. En el trabajo “Del control a la erradicación: salud pública y atención primaria en la lucha contra la polio en España (1963-1988)” (capítulo 2), Juan Antonio Rodríguez Sánchez (Universidad de Salamanca) examina diacrónicamente el impacto en las políticas de vacunación, derivado de los cambios no solo en los objetivos de las campañas (primero de control y luego de erradicación), sino también en las peculiares circunstancias sanitarias (dicotomía entre prevención y asistencia) y socio-políticas españolas (sobre todo, dispersión de la población rural y presencia de grupos sociales marginados), que contribuyen a explicar la persistencia de casos de poliomielitis hasta 1975. El autor analiza los casos de las campañas contra la polio en dos comunidades autónomas (Castilla y León y Andalucía) para ilustrar, con el recurso a sugerentes fuentes archivísticas y testimonios orales, tanto los problemas planteados en un medio rural, como la persistencia de polio en bolsas de pobreza hasta una fecha tan tardía en Europa occidental como 1975.

En “El conocimiento sobre la realidad de las campañas de vacunación contra la polio, su cobertura y su seguimiento en las capitales y provincias españolas (1963-1975)” (capítulo 3) Maribel Porras (Universidad de Castilla La Mancha) y M^a José Báguena (Universitat de València) aportan un análisis cuantitativo y diacrónico de la morbilidad por polio en las diferentes provincias (con distinción entre los datos de sus capitales y los del resto de ellas), durante el conjunto del periodo cubierto por las campañas de vacunación. Los resultados de este análisis, que se basa en fuentes estadísticas oficiales, archivísticas de instituciones públicas y hemerográficas (médicas y generales), les permiten establecer circunstancias y factores explicativos de la variable fortuna de dichas campañas en las diferentes provincias y ciudades.

“Los intentos de rehabilitación del régimen franquista y los consejos de expertos internacionales para la rehabilitación y tratamiento fisioterápico de niños con discapacidades físicas (1960-1975)” (capítulo 4), última contribución a este primer bloque, es obra de José Vicente Toledo Marhuenda y Rosa Ballester (Universidad Miguel Hernández, en ambos casos). En ella, se analiza la respuesta política del régimen franquista al grave problema socio-sanitario de las discapacidades físicas en la infancia como secuelas de las sucesivas olas epidémicas de poliomielitis, que se tradujo en el surgimiento de dos especialidades sanitarias: la Fisioterapia para el cuerpo de ayudantes técnicos sanitarios (ATS; aprobada en 1957) y la Rehabilitación para los médicos (en 1969). Se examinan estas iniciativas en sus vertientes docente y asistencial, las limitaciones y dificultades con que toparon, y los factores de diverso orden implicados en su introducción y desarrollo. Se destaca su inscripción en el

llamado “Plan de Operaciones ESPAÑA-23”, establecido en 1960 por convenio entre el Gobierno Español, la OMS y la UNICEF, y a resultas de informes de carácter internacional (hasta seis entre 1956 y 1973) elaborados por comisiones de expertos y misiones de consultores, cuyo contenido se analiza minuciosamente.

“Reforma sanitaria y transición democrática” es el título del segundo bloque, que coordina M^a Eugenia Galiana (Universidad de Alicante). Los tres capítulos integrantes abordan las reformas en los ámbitos de la salud pública y la asistencia primaria, así como los condicionantes franquistas de la transición sanitaria. A este respecto conviene recordar, como un rasgo característico del caso español, la dilatada pervivencia durante todo el periodo franquista, de una dicotomía organizativa y pugna política entre las instituciones públicas encargadas de las actividades de prevención y las de asistencia sanitaria. Esta limitativa circunstancia no se superaría hasta la reforma y modernización de la sanidad española promovida por el ministro Ernest Lluch durante la primera legislatura bajo gobierno socialista (1982-1986) y que se recogió en la Ley General de Sanidad (LGS) de 1986. Solo entonces, pudieron sentarse las bases para el establecimiento de un sistema nacional de salud, con cobertura universal y financiación pública, como uno de los pilares básicos del estado del bienestar español.

Este bloque temático posee la peculiaridad de que sus autores fueron, desde distintos cargos de responsabilidad, presupuestos ideológicos y perfiles socio-profesionales, protagonistas de las mismas durante los años setenta y ochenta, por lo que sus contribuciones están a caballo entre el análisis histórico y el testimonio personal. Abre el bloque el trabajo de Pedro Marset (Universidad de Murcia), “Política y salud en la transición democrática” (capítulo 5), que ofrece una visión sintética del marco socio-político del periodo objeto de estudio y describe de modo muy general los principales rasgos que caracterizaron las políticas sanitarias en las tres etapas que cubre su exposición: la de “la represión y el terror” (i.e., primer franquismo), la de “industrialización y desarrollismo” (i.e., segundo franquismo), y la de la “Transición” española a la democracia. El artículo concluye con el enunciado de “nueve elementos nucleares” de la LGS —la Ley Lluch— y “siete consideraciones críticas” a la misma.

Le sigue el trabajo “Transición democrática y fin de la Higiene Pública” (capítulo 6) de Ferran Martínez Navarro (Instituto de Salud Carlos III, Madrid). En él, tras proporcionar una preliminar aproximación socio-económica al franquismo, se analiza el impacto de las transformaciones sociales, económicas y políticas sobre la salud de la población española durante el periodo desarrollista y la transición democrática. Martínez Navarro examina las singularidades estructurales de la organización sanitaria franquista y los cambios, muy escasos aparte de una creciente centralización, que experimentó como consecuencia de las reformas administrativas de 1957 y 1967, subrayan-

do que el primer intento de integración estructural entre la asistencia sanitaria y la salud pública no se produciría hasta el Proyecto de Reforma Sanitaria de 1974, por más que la reforma que diera el carpetazo definitivo al modelo dicotómico y permitiera superar un obsoleto modelo de “higiene pública” no llegaría hasta la Ley Lluçh de 1986. La última parte del trabajo se dedica a analizar el impacto de los cambios socio-políticos y económicos propios de la etapa desarrollista, sobre los perfiles epidemiológicos, con particular atención a algunas enfermedades sociales (cólera, síndrome tóxico, brucelosis, meningitis y sida) cuya morbilidad resultaría más expresiva al respecto.

En “La reforma de la Atención Primaria de Salud: sus inicios en la Comunidad Valenciana” (capítulo 7), tercera y última contribución al segundo bloque, M^a Jesús Pérez Mora (Universidad de Alicante) relata el proceso de implantación de la reforma de la Atención Primaria de Salud (APS) en la Comunidad Valenciana. Lo hace en forma de testimonio de su experiencia en primera persona, como asesora de enfermería, en la puesta en marcha de un nuevo consultorio habilitado en el barrio alicantino de La Florida. Se trata del primer centro de salud creado en la provincia de Alicante. Había surgido en la segunda mitad de los ochenta con participación muy activa del movimiento vecinal del barrio. El relato de Pérez Mora llega hasta 1991 (fecha de encargo del conocido “Informe Abril”, que marcó un punto de inflexión en la reforma de la APS), se hace eco del alcance y límites de la reforma de la APS, con las consiguientes dosis de ilusión y desencanto que el proceso en su conjunto representó para sus impulsores.

El tercer y último bloque “Prevención y educación en los sistemas sanitario y educativo del franquismo y la transición democrática” lo coordina el editor del volumen, y su foco de atención lo constituye la educación sanitaria, si se me permite utilizar este término de modo genérico en referencia a la multiplicidad de actividades dirigidas a la ciudadanía, cuyo objeto es prevenir la enfermedad y promover la salud colectiva. Los tres capítulos que lo integran tocan, mediante el recurso a fuentes dispares y con diferentes cronologías, diferentes aspectos de esta amplia temática.

En “La “educación sanitaria” en el ideario médico-social del franquismo a través de la revista SER” (capítulo 8), Enrique Perdiguero (Universidad Miguel Hernández, Elche) focaliza su atención en el análisis del discurso sobre la educación sanitaria que destila la revista SER (1942-1957), órgano oficial transmisor del ideario médico-social franquista. Tras subrayar que el periodo estudiado coincide con el “tránsito desde la propaganda sanitaria, a la educación para la salud, pasando por la ‘educación sanitaria’” (p. 71), Perdiguero distingue dos etapas bien diferenciadas en la revista. En la primera (1942-1947), coincidente con la etapa de aislamiento político internacional del franquismo, su discurso ideológico se mueve a caballo entre la propaganda y la educación sanitaria; en la segunda (1948-1957), en cambio, aquel se ajusta más netamente a los conceptos y valores de la educación sanitaria. Igualmen-

te, se subraya la presencia, creciente en el transcurso del tiempo, de noticias y reportajes provenientes del ámbito internacional, o relacionadas con organizaciones internacionales de educación sanitaria, e incluso la recuperación, de modo actualizado, de los presupuestos de la Medicina Social en los últimos años de la revista. Todo ello pone en cuestión, una vez más, el perdurable estereotipo de la supuesta “tibetización” intelectual española durante el franquismo.

En “Preocupaciones y folkmedicina en la sociedad catalana durante el franquismo. El caso de ‘El consejo del Doctor’ en la revista Destino” (capítulo 9), Josep M^a Comelles (Universitat Rovira i Virgili, Tarragona) analiza cuatro años (1954-1958) de la sección de divulgación sanitaria, que el emblemático semanario barcelonés Destino —dirigido a un público urbano sobre todo de clases medias, cultivado y muy medicalizado— incluía indefectiblemente en sus páginas bajo el pseudónimo “Cianófilo”, tras el cual se ocultaba el médico barcelonés Josep Espriu Barceló. En el trabajo, las numerosas cuestiones abordadas en la sección se agrupan en seis grandes campos: preocupaciones vulgares (folkmedicina), consejos médicos relacionados con la vida cotidiana, reflexiones sobre la práctica médica, problemas profesionales de la divulgación, novedades tecnológicas y terapéuticas, y divulgación en general (historia y curiosidades), suministrándose un análisis preliminar del primero de ellos.

Cierra el tercer bloque y el libro el trabajo de Ramón Castejón (Universidad Miguel Hernández) “Las enfermedades de transmisión sexual en España entre el desarrollismo y la transición democrática: cambios epidemiológicos y nuevos actores” (capítulo 10). Tomando como punto de partida las coordenadas (instituciones, actores y valores) de la lucha antivenérea en el primer franquismo, Castejón analiza los cambios socio-políticos, epidemiológicos y culturales (sobre todo los ligados a la sexualidad) que se produjeron desde los años 50 y su reflejo en un apreciable desarrollo de centros de tratamiento de las enfermedades venéreas durante el segundo franquismo hasta configurar una red estatal de dispensarios antivenéreos cuyas funciones asumirían, obviamente desde muy distintos supuestos de cultura sexual y reproductiva, dos nuevas instituciones: los centros de enfermedades de transmisión sexual dependientes de las comunidades autónomas que se crearon durante la Transición y los centros de planificación familiar establecidos en los 80 a resultas de la reforma de la atención primaria de salud.

Política, salud y enfermedad en España: entre el desarrollismo y la transición democrática constituye, en suma, una valiosa y significativa muestra del estado actual de las investigaciones históricas sobre las políticas sanitarias y de salud pública durante el franquismo desarrollista y la transición democrática española.

Jon ARRIZABALAGA
IMF-CSIC, Barcelona

Diego Ramiro Fariñas and Michel Oris (eds.)
New Approaches to Death in Cities during the Health Transition

Springer International Publishing/ The International Union for the Scientific Study of Population (IUSSP), International Studies in Population, Switzerland, 2016, Volume 12, 241 págs.

Se trata de una monografía colectiva que reúne una selección de los trabajos que se presentaron en el taller 'Nuevos enfoques sobre mortalidad urbana' que tuvo lugar en Sevilla en diciembre de 2011, y que fue organizado por el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía, en colaboración con el Panel de Demografía Histórica de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (IUSSP) y el Instituto de Economía, Geografía y Demografía (IEGD) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

Las once contribuciones que conforman la obra aparecen agrupadas en tres grandes apartados. Los dos primeros reúnen estudios de casos, referidos a experiencias históricas de contextos urbanos europeos como París (Lionel Kesztenbaum y Jean-Laurent Rosenthal), Madrid (Bárbara A. Revuelta Eugercios y Diego Ramiro Fariñas), Ginebra (Reto Schumacher), Belfast (Alice Reid, Eilidh Garrett y Simon Szeleter), Udine (Alessio Fornasin, Marco Breschi y Matteo Manfredini), Alghero (Marco Breschi, Massimo Esposito, Stanislaw Mazzoni y Lucia Pozzi) y la parroquia de Oliveira de Guimarães (Maria Norberta Amorim, Antero Ferreira y Luís Meira-Machado), circunstancia que permite establecer un análisis comparado, desde la diversidad de experiencias y contextos que aportan los capítulos, así como de sus enfoques metodológicos. La tercera parte recoge cuatro trabajos relacionados con la problemática actual que encierra la mortalidad urbana en los países en vías de desarrollo (fundamentalmente referidos a la realidad africana) y el escenario de complejidad creciente que la condiciona. Los dos primeros, firmados por Barthelemy Kuate Defo y Michel Garenne, se ocupan del problema de las desigualdades de salud en el marco de la relación entre el mundo urbano y rural, así como el tercero, del que son autores Günther Fink, Isabel Günther, y Kenneth Hill, pero centrado en este caso, al igual que el cuarto de los capítulos, firmado por Clémentine Rossier, Abdramane Bassiahi Soura, Bruno Lankoande y Roch Modeste Millo, en la mortalidad infantil. Se trata, en definitiva, de una propuesta editorial que permite al lector establecer un interesante diálogo entre pasado y presente, siendo ésta una de las mayores fortalezas de la monografía.

La obra, con una presentación cuidada, con tablas y figuras de calidad y con un aparato crítico adecuado, contiene también un texto introductorio, firmado por los editores Michel Oris y Diego Ramiro Fariñas. Realizan un estado de la cuestión, que les lleva a reevaluar, entre otros temas, la clásica polémica de la penalización urbana o la condición de sumideros demográficos que se ha otorgado a los contextos urbanos.

Son muy interesantes las reflexiones que realizan ambos editores, relativas al reto heurístico que encierra el abordaje de la mortalidad urbana y la dificultad para abordar todos los factores que la condicionan, tanto desde la perspectiva histórica como la más actual.

Una de las cuestiones, cuyo análisis comporta mayor dificultad y está muy presente a lo largo de la obra, es el de las desigualdades que en materia de morbimortalidad encierran los contextos urbanos. Se trata de una problemática abordada con diferentes miradas, donde en ocasiones se plantean más preguntas que respuestas, pero que permite profundizar en el tema y avanzar en la formulación de posibles modelos explicativos.

Así, el problema de las bolsas de pobreza que comportó el desarrollo urbano que acompañó a la Revolución Industrial y que representan uno de los indicadores más destacados de la inequidad social que generó, vuelve a adquirir un renovado protagonismo en las grandes conglomeraciones urbanas de los países en vías de desarrollo, con las consiguientes disparidades en materia de supervivencia, y permite poner encima de la mesa la necesidad de reconsiderar los actuales modelos de desarrollo urbano, a partir de las lecciones que nos ofrece la experiencia histórica.

Por otra parte, los resultados que ofrecen muchos de los trabajos, refuerzan la etiología social de las principales causas que explican la mortalidad urbana, y la necesidad de contemplar los determinantes socioeconómicos, pero también de naturaleza política y cultural que están detrás, por ejemplo, de las desigualdades espaciales observadas dentro de las ciudades o de las diferencias respecto al comportamiento de la mortalidad en los contextos rurales.

Desde el ya citado diálogo entre pasado y presente, que nos permite la lectura de los trabajos seleccionados, vuelven a adquirir protagonismo viejas cuestiones historiográficas que pueden ser reevaluadas a la luz de los nuevos retos que muestra la mortalidad urbana en los países en vías de desarrollo. Tal como ocurre con el impacto de determinadas patologías de naturaleza infecciosa; el papel de la movilidad de las poblaciones; la penalización que en términos de condiciones de vida, continua acompañando a los desarrollos urbanos que no contemplan el objetivo de la sostenibilidad, ni la aplicación de políticas que permitan introducir las reformas urbanas y sanitarias necesarias; o la concentración en los núcleos urbanos de los grandes recursos asistenciales, entre otras cuestiones.

En resumen, nos encontramos, a pesar de las limitaciones que comportan las monografías colectivas, ante una obra que tiene, en conjunto, un interés historiográfico, pero también actual, que aborda una de las grandes cuestiones de la transición sanitaria y que ofrece al lector una actualización bibliográfica, conceptual y metodológica, sobre el problema y el análisis de la mortalidad urbana; además de representar un buen ejemplo del interés que encierra el uso del pasado.

Josep BERNABEU-MESTRE
Universitat d'Alacant